

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

El salto de Leucade

Hay en Leucade un promontorio que perpendicular levanta su árida mole sobre las encrepadas ondas, con la propiedad, cretan los griegos, de que saltando desde su elevada cima al mar, se curaban las dolencias del amor.

No creemos nosotros que los del grupo se hallen bajo el peso de tales dolencias, porque cuando Hebe no nos favorece, el hijo de Venus y de Marte huye despavorido de nuestro lado, y los del grupo de todo tendrán menos escasas primaveras.

Aun así y todo, y fiados nosotros en la propiedad tan benéfica y salutar del indicado promontorio, ha de sernos permitido, siquiera por el buen deseo que nos anima hacia los siete, recomendar a éstos el tremebundo salto, pues tal vez que, aunque el estado patológico de los mismos no reconozca por causa la brecha que un dardo de Cupido haya podido hacer en ellos, quizás sea remedio eficazísimo para esas otras dolencias que tienen casi destruidas naturalezas todavía no proveyas y quizás también llamadas por el destino, a dar óptimos frutos en provecho de la humanidad.

Conocido es que hay muchos antídotos en la ciencia médica que están indicados, no para una, sino para múltiples enfermedades, y que igualmente curan un colapso-jefatúrico, que una *carfológia sintomático-estertórea*. Por lo menos así lo creemos los que ni aun estamos iniciados en aquella, los que de ella sabemos tanto como el

grupo puede ser sabedor de esa otra *mágica ciencia* que estudia «la estabilidad de las amistades humanas».

Tal vez, pues, que, y aún siendo crónicos los padecimientos que a los siete aquejan, si ellos se resuelven a los riesgos del salto, encuentren con tal medicamento, reservado hasta hoy para atacar *laceramientos* ó lesiones en la región cardiaca, curación completa de sus gastroteritis-político-abdominales, con lo cual se habrá arrancado un arcano a repetida ciencia a más del inmediato y muy interesante resultado.

La medicina es bien sencilla y nada de costosa, y si quien ha de tomarla ha dado ya de antemano el salto mortal, el salto de trucha, el salto de carnero, ó ha ido a salto de mata, ó ha alcanzado algo por salto, ó ha mudado de postura por salto y encaje, ó ha dado saltos de alegría, la cosa resulta como tomá-la en discos.

Eso sí, cuenten con que si en el Leucade hallan los que en él han de precipitarse el mismo fin que tuvo la hermosa Salo, no habrá otro Faón que erija templos en la cúpula del promontorio, ni que tan lamentable acontecimiento venga, como se merece, a ocupar una página en la historia que la gratitud abre siempre a los héroes de la humanidad.

Notas semanales

Se ha celebrado la segunda corrida de novillos.

El público, invadió, como en la primera, todas las localidades de la plaza de toros.

Está visto, nuestro pueblo no desmiente su afición a las «corridas».

Caballeros conocemos aquí, que hace seis meses comenzaron a «correr» y aún no han hablado dónde hacer alto; otros, que se «corren» hacia el sol que, suponen, ha de calentarles con más intensidad; algunos, que al intentar «correr» a alguien, salen «corridos» y «corriendo», y siete, en fin, por lo menos, que apesar de «correr» mucho, siempre llegan tarde.

Hay repertorio para todos los gustos; pero a nosotros, los que más nos divierten son los últimos,

Como el sol va picanando más de lo regular, la gente comienza a marcharse al campo, en busca del deseado fresco.

Y cosa rara: se nos ha dicho que viven (si eso es vivir) en el pueblo, individuos, que darían un ojo de la cara, por recibir algún «calorcillo» de parte de cierto «sol».

Debe ser..... gente muy «fresca».

Se hacen frecuentemente interesantes comentarios, acerca de la tardanza que se nota en la aparición del anunciado periódico *El Independiente*.

Hace dos ó tres días, que hablando de ello en un corro formado por hombres de diversos matices políticos, manifestó alguien que los inspiradores del colega esperaban para darlo a luz la respuesta a un nuevo «ultimatum»; hubo quien afirmó, que la fecha de su nacimiento dependía de la «cuestión administrativa», y un amigo particular nuestro cerró la polémica diciendo: el «non nato» periódico lleva en el propio nombre la explicación de lo que ocurre: es «independiente», para salir ó no, cuándo y como convenga.

¿Habrá acertado el apreciable amigo, con el verdadero carácter de la independencia de nuestro futuro hermano?

La publicación que hace la «Gaceta»,

del día 9, de los nombramientos de flamantes Poncos, ha ocasionado en el grupo deplorable efecto...

Con aquel motivo, han estropeado desconfianzas hasta ahora mal ocultas y apetitos, no muy sanos, que parecían dormidos.

Lo que para algunos (de los siete) sabe á miel, para la mayoría es ingrato y amargo como el acibar.

Ya va saliendo á la superficie la armonía entre los conjurados.

Y de El Independiente... ¿qué?

Toreros y toros

CORRIDA DEL DÍA 6 DEL ACTUAL

En cuanto al señor Manolo, le llegó el soplo allá arriba, sin duda por los programas, de qué dábanos corrida, así como de las cinco que la misma presidían...

Lo que pensara á sus solas no me ha escrito todavía. Sólo sé que hizo extender unas blancas cortinillas entre la tierra y el cielo, con el fin que su cuadrilla de Angeles y Serafines, Tronos, Querubes, Hurias, Arcángeles, Potestades y otras bellezas de arriba no sufriesen un eclipse...

cuando las de la mantilla, á las desenmantilladas, hubieran de alzar la vista hacia donde D. Manuel hizo correr las cortinas. Mas no le valió su treta...

que en cuantico las niñas se clavaron las de sus ojos en la bóveda divina, se descompuso la niebla en partes muy pequetitas que se fueron espaciando por la campiña infinita...

A la segunda mirada, manó de cada vedija un copo de blanca sal cristalina y menudita, que, cayendo sobre el cutis de las Velozitas chicas quedaron, á poco rato, convertidas en salinas. Así quedó descubierta lo que tapado se había...

(1)—Eu cuestión de poesía

ante val; una puri como una huria

y ante los ojos atónitos de nuestras salidas niñas, un rincón del Paraíso, donde estaban confundidas, con las y avergonzadas esas milicias divinas.

Y aún cuenta ocular testigo, y sea testigo de vista, que con el fuego escapado desde aquí abajo á allá arriba encendió lumbré San Pedro, dió luz á la lamparilla y hasta... al Sr. D. Manuel se le encandiló la pipa.

Y basta ya de músicas celestes y á la nuestra me atengo, que tocando un airoso paso-doble le dió una vuelta al ruedo. Ocuparon las bellas presidentas el palco que hay en medio, teniendo á su vera, qué dichoso! á D. Galo Valverde y Escudero. Hizo la seña de salir los neñes un precioso moquero, y asomó Llamas Miras, que regia potro tordo cainelo.

Detrás los seis muchachos, que lucían terno con vivos negros, oro, plata, y no sé qué más metales, pues ahora no recuerdo. Entregadas las capas de gran gala, y ocupados sus puestos, tocado el clarín al nuevo aviso se dió suelta al

PRIMERO

Y que según la gramática debiera ser la PRIMERA, y esto obedece, lectores, á que en vez de macho, era hembra. Los muchachos, á porfia en mil primores se esmeran, y hasta en la misma cabeza con los capotes se cueñan.

Allí Pedro Serrabona, hizo de valor proezas, echando con quinqué y vista dos largas Lagartiscas, á mén dos de farol, ya junto de la barrera, donde le dió la resaca el amigo Paco Mesa, que á capotazos bien dados dejó su firma bien puesta.

No digo nada de Andrés Serrabona, por más señas, que siempre tuvo á dos palnos la cabeza de la fiera! Pues, y Juanico Abadía, que figura más torera, y que capa tan lucida en la tautómata bregala. Diego Andrao, es un capote de primera, de primera, que muchos toreros buenos para sí se lo quisteran, dió dos recortes magníficos y una verónica buenísima.

Y el Sr. D. Salvador Soler, etcétera, etcétera, nos probó que es un torero de los de buena maera, que no se arredra. En los bichos sucesivos que salieron á la arena se pusieron banderillas tan monas y tan bien puestas, que no las pñen mejores. Un par que puso Juanico,

Andrés, otro par muy buenas, y cuarteando, otras Andrés, otro idem Francisco Mesa, y el maestro Salvadorito siete pares y dos medias. Todos recogieron puros, petacas y cigarreras.

Y pusemos al supremo instante de las faenas, en el que brinda «Negrete» por toda la presidencia, y se dirige al bovino fecogida la muleta, hasta que en las mismas astas, el hombre, se la despliega.

Le da pases en redondo, de pecho, de rabo á oreja, ayudados, de telón, cambiados, de mil maneras no sin que le preste ayuda en tan lucida faena don Pedro con su capote, revolviéndole la fiera. Se perfito Salvador, alza y baja la muleta hasta conseguir del toro que coloque la cabeza, y se tiró lo mismito que solía tirarse el Guerra antes que se la cortaran, (su familia la colcta).

Y así sucesivamente van pasando caras nuevas de novillos, que los chicos con grande interés torean. Hasta hubo dos forasteros de los de sangre torera que bien pudieran llámrarse el Pello y el Melenas, que lucieron mayormente su ligereza de piernas, escapando el del rodete con la toilette deshecha.

RESUMEN

Hablaré de la empresa dos palabras, y en su abono diré que tiene mucha enjundia, mucho pesquiso, explicaré el por qué, comprendiendo sin duda que un peligro pudieran evitar, no echaron los novillos, que al principio pensaron en echarlos. Pues yendo las familias de los chicos la lidia á presenciar, hubiérase pasado la corrida en intranquilidad.

Esó es tener sentido y buena vista, mentira es lo demás. LOS TOREROS: también aquí se crían niños de calidad como Andrés, Diego, Pedro, Juan y Paco que llegan más allá,

de lo que, de sus nuevas aficiones, pudimos esperar, y es seguro que hubieran trabajado con más amor quiza, al haberle soltado los novillos de más empuje y más cuerna, que por las causas antedichas no han querido soltar.

Con las capas quedaron Diego Andrao y un poco más bajito, pero poco Pedro, Andrés, Paco y Juan.

Con los palos lograron muchas palmas.

LA PRESIDENCIA: describir quisiera artístico bouquet, do cinco rosas...

Qua describa estas cosas el que quiera porque yo, ya no entiendo de estas cosas.

LA AUTORIDAD: Estuvo en el Edén; yo pienso, y pienso bien,

que fueran sus más bellos ideales tener aquellos cinco conejales.

Amen.
M. M.

SUETOS Y NOTICIAS

—Sabemos por conducto verídico que la empresa de nuestro circo taurino, que por causas ajenas á sus buenos propósitos, no pudo presentar en la corrida del 6 los novillos anunciados, acaba de recibirlos, no dejando éstos nada que desear en cuanto á sangre, cuerna y libras. Para la corrida del 20 del actual está contratado el conocido é inteligente "Negrete", con su cuadrilla compuesta por jóvenes de Madrid, Valencia y Córdoba.

Con tales toreros y con tales láminas de bichos, nos prometemos que la próxima corrida ha de resultar un verdadero acontecimiento taurino.

—Ha regresado de Madrid, la señorita doña María González Molina. Sea bien venida.

—El abogado fiscal de la Audiencia de Almería, D. Manuel Aldeguer, ha sido trasladado á la de Avila.

—Después de permanecer dos meses en Huércal-Overa, ha regresado á esta villa la simpática y bella señorita Lola Herrera Iriarte, hija del pendoroso é inteligente Comandante Jefe de la Guardia civil de este puesto D. José Herrera Pérez.

—Llamamos la atención de la Junta local de primera enseñanza, para que no olvide en el curso de las vacaciones judiciares en estas escuelas públicas, pues si esta acertada medida de carácter general resulta siempre útil, bajo cualquier punto de vista, más lo es con relación á esta localidad, en donde las escuelas ocupan lugares poco apropiados y salubres.

Dichas vacaciones deberán comenzar el día 17 del corriente, y terminar el último de mes entrante.

—Se encuentra en esta villa defendiendo á D. Miguel López y López, vecino de Mazarrón, en un interdicto de recobrar con D. Pedro López Ruiz, de Vélez-Blanco, el ilustrado jurisconsulto de Murcia, D. Adolfo Balboa Martínez.

—Imprenta á cargo de Pedro Crisol Lozano

El Tesoro del Castellón

POR
J. AMBROSIO PEREZ

(Continuación)

—¿Dónde?—preguntó el Alcalde.
—En mi propia casa.
—¿Cómo?
—¿Quién es capaz de achivármelo?
—Pero, ¿qué ha sucedido?
—Pues verá V. Estaba esta misma mañana preparando el almuerzo, cuando me pareció oír quejidos en la alcoba. Me revestí de valor y entré, y vi señor Alcalde de mi alma á mi marido, á mi Chamorro de mi vida, en la cama, pero sin hablar palabra ni contestar á lo que yo le decía.

—¡Voto al diablo!—gritó el Alcalde.
—¿Pues no parece sino que se han propuesto volverme loco? Y lo peor es que lo van á conseguir. Buena mujer, vaya usted á su casa y espere allí lo que se decida, y diga al paso al Alguacil Trippón que vaya al convento y diga al Padre Guardián que haga el favor de venir inmediatamente. Y usted no vaya alborotando con la aparición de su marido.

—Callaré, don Francisco: callaré.
—Eso hace falta.
—Me voy, á en mi casa, espero lo que usted disponga.

—Si, vete, que yo dispondré lo que ha de hacerse.
Salió la mujer, y el Alcalde quedó sumido en profunda reflexión.
Ya se inclinaba á creer que era víctima de algunos pedorados bribones que apelando á medios que pudieran parecer sobrenaturales, trataban de aterrorizarlo, haciendole abandonar su empresa, y esta suposición lo exasperaba y le hacía renegar del estado de su salud que le obligaba á guardar reposo.

La oposición del Chamorro y el modo como había parecido, le llenaban de sombro y deseaba que el Guardián le diese su opinión, para que le sirviese de guía en la confusión en que se encontraba.

No tardó en presentarse aquel limpiador de ojos y bondadosamente cuando don Francisco le pedía mil perdones por la frecuencia con que lo molestaba.
—¿Qué ocurre?—preguntó el fraile cuando el Alcalde acabó sus excusas.

—Que el Chamorro ha parecido.
—Lo sé.
—En su casa.
—También lo sé.
—Sin que nadie sepa ni haya visto quien lo ha metido en su propia cama. ¿Y qué me dice ahora su Reverencia?
—Lo mismo que siempre.
—¿Que esto es natural?
—Y tantol! En todo lo que ha ocurrido hasta la fecha hay algo que no pueda hacerse por medios humanos?

—¿Qué sé yo! El cambio de enfermos y la desaparición del Chamorro en el subterráneo de la ría Morisca ¡fracamente!

Padre Guardián, no me parece tan natural como á usted.

—Lo es, sin embargo, y pronto lo verá usted por sus propios ojos.

—Más que nadie lo deseo.

—Aquí no hay otra cosa que hombres inteligentes y osados que hasta el presente se han burlado de nosotros.

—Pues yo le juro á Su Reverencia que en el porvenir hemos nosotros de burlarnos de ellos.

—Así lo espero; lo que hace falta es que su merced se ponga bueno, cuanto antes, para que el pueblo recobre su tranquilidad y los bribones que tanto nos están dando en que pensar, reciban el castigo que merecen.

Hubo un largo rato de silencio, interrumpido por el Alcalde, que preguntó:

—¿Y no sería bueno interrogar al Chamorro, si acaso su estado se lo permite?

—Creyéndolo así he mandado con ese objeto al P. Fr. Miguel Arcángel, cuya prudencia y rectitud le hacen apto para tan delicada misión. Tal vez ya esté de vuelta y esperándome en el convento.

—Si V. R. lo creyera conveniente, podríamos decirle que viniera.

—Es cabalmente lo que iba á proponer á vuestra merced.

El alguacil recibió la orden de avisar en el convento de que el Guardián esperaba en casa del Alcalde al P. Fr. Miguel Arcángel.

El cual tardó solo algunos minutos en presentarse.

—¿Qué hay?—le preguntó el P. Guardián, después de invitarle á tomar asiento.

—Poca cosa, Reverendo Padre,—contestó Fr. Miguel Arcángel.—el Chamorro no se da cuenta de lo que le pasa ó no quiere decirlo. Dice que no recuerda más de que dos fantasmas lo molieron á palos, haciéndole perder el conocimiento, que no ha recobrado hasta encontrarse en su casa. Tiene mucho miedo, y según el médico y el cirujano ha sido terriblemente maltratado. Creo, Padre nuestro, que será muy poca la luz que den las declaraciones de Chamorro.

—Soy de esa misma opinión,—contestó el Guardián.

—Y yo también,—añadió el Alcalde—pero no por eso abandona la partida.

Y tan no la abandonaba que apenas se despidieron los frailes, hizo venir al médico para decirle, que curado ó sin curar, no demoreba por más de una semana la prosecución de sus investigaciones en el cerro de las Animas.

—Creo,—contestó el médico—que es cabalmente el tiempo que se necesita para que el Sr. Alcalde haya recobrado las fuerzas.

D. Francisco de Falces y Ladrón de Guevara, no quiso perder el tiempo, y aprovechó los días buscando jornaleros y hombres valerosos para dar fin á la empresa en que se había metido.

Estaba resuelto á que no se burlaran de él, fuesen malhechures ó demonios

(Se continuará)

Asignaturas del Bachillerato

CONTABILIDAD

Y

Clases diarias

POR

J. Ambrosio Pérez

Honorarios módicos

VACUNA ANIMAL

DEL
 Instituto Vacunógeno Suizo
 DE
LAUSANNE

Siendo esta la época más apropiada para vacunar, recomendamos al público, usen la vacuna de ternera con preferencia á la de brazo, de esta manera se evita el contagio de muchas enfermedades.

Su precio es tan económico, que está al alcance de todas las fortunas.

Tubo para tres vacunaciones con su lanceta: PESETAS 1'50.

Depositarlo en este distrito: D. Ramón González Perales, Urrutia, 3.

Máquinas de coser
“SINGER,,

Las más perfectas, económicas y duraderas.

Premiadas en todas las exposiciones. Medalla de honor en la universal de París.—Venta á plazos de 10 rls. semanales, y al contado.—El mejor adorno de una casa, el mueble que reune la elegancia á la utilidad, es la máquina de coser

“SINGER,,

Único depositario:
 Manuel Mauricio Manchón.
 Puertas de Lorca, 20.

LA SULTANA

Gran establecimiento de sombrerería de
López y Moreno

Carrera de San Francisco, y Carrasco

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte.	de 46 á 48 reales fanega
Id. candéal	de 43 á 45 ” ”
Centeno	de 33 á 35 ” ”
Cebada	de 24 á 26 ” ”
Lentejas	de 32 á 34 ” ”
Panizo.	de 26 á 28 ” ”
Garbanzos	de 78 á 80 ” ”
Judías	de 83 á 85 ” ”
Almendras	de 68 á 70 ” ”

HARINAS

1.º fuerte	á 16 rls. arroba
2.º id	á 14 ” ”
1.º candéal	á 15 ” ”
2.º id	á 13 ” ”
Vino	á 18 ” ”
Acetate	á 36 ” ”
Patatas	á 18 ” quintal



Serafin Baltar Morales

Comisiones, Representaciones,
 Tránsitos. Agencia minera.

A. Almunia López

Depósito de ornamentos de Iglesia.
 Grandes existencias en tejidos de todas clases, desde los más económicos, á lo de más precio. Variedad en casullas y estandartes bordados, de cuantos dibujos y valor se deseen. Metales de todas clases como cálices, custodias, candeleros, incensarios, etc., etc., etc.—Imágenes de los mejores autores, en madera y cartón-madera.—Misales, Breviarios, Rituales y libros de todas clases.

VERA (Almería) Calle de la Estrella.

Hay grandes existencias.
 cia de Almería.
ATIAGA MOTOS, de María, provin-
 Para pedidos dirigirse á D. TOMAS
 tro y cuatro reales y medio arroba.
 Carbon de encina, superior, á cua-

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales
 Lucías, 6.—VÉLEZ-RUBIO

Sr.